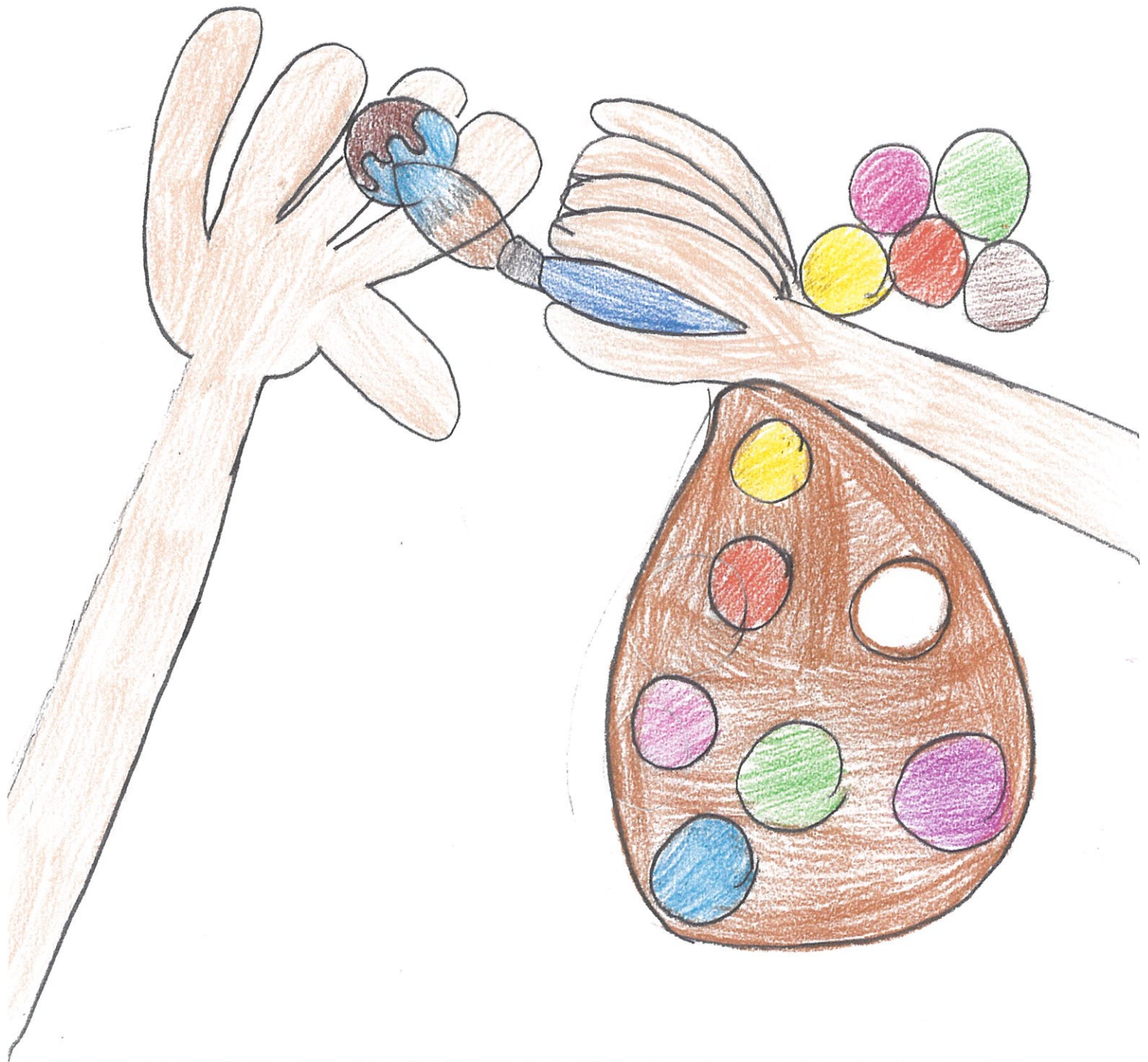


Érase una vez un niño que adora plantar flores al sol, pero por desgracia siempre salen de color gris pero un día sentado en una silla bajo el sol se le ocurrió una idea...



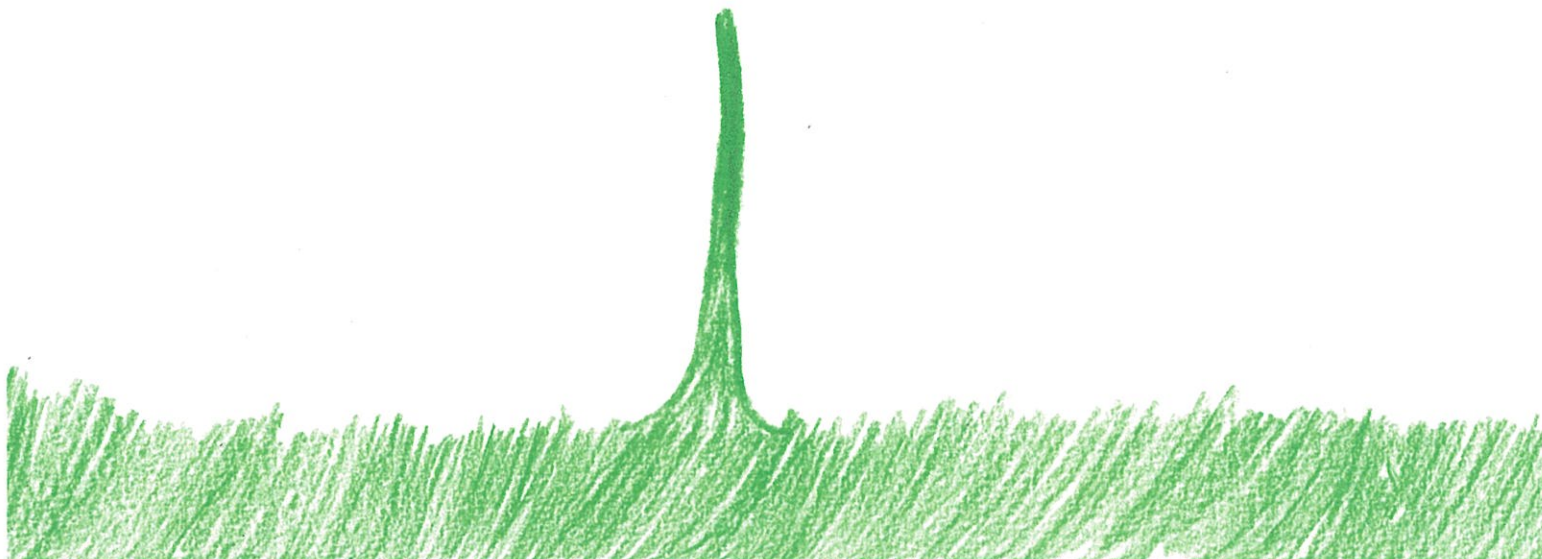
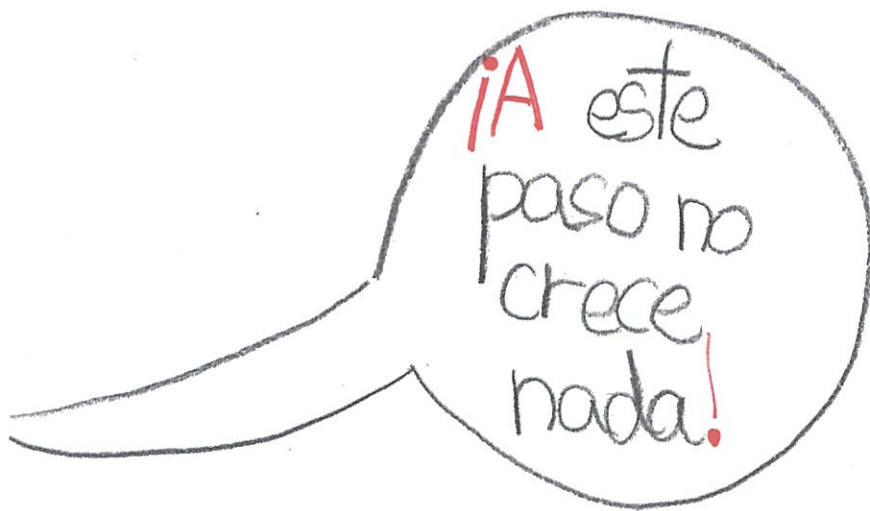
Y así es como empecé a pintar las semillas...
Después casi terminó pero le faltaba una y
decidió pintarla de azul ya que es su
color favorito.



Desde entonces se quedó esperando todo el día a que la flor creciera. Pero se hacía muy tarde entonces se fue a dormir.



Pasaron tres meses y la flor creció
solo un poquito. ¿Será que no va a crecer?



Y sin darse cuenta la flor ya estaba
hermosa y preciosa.

